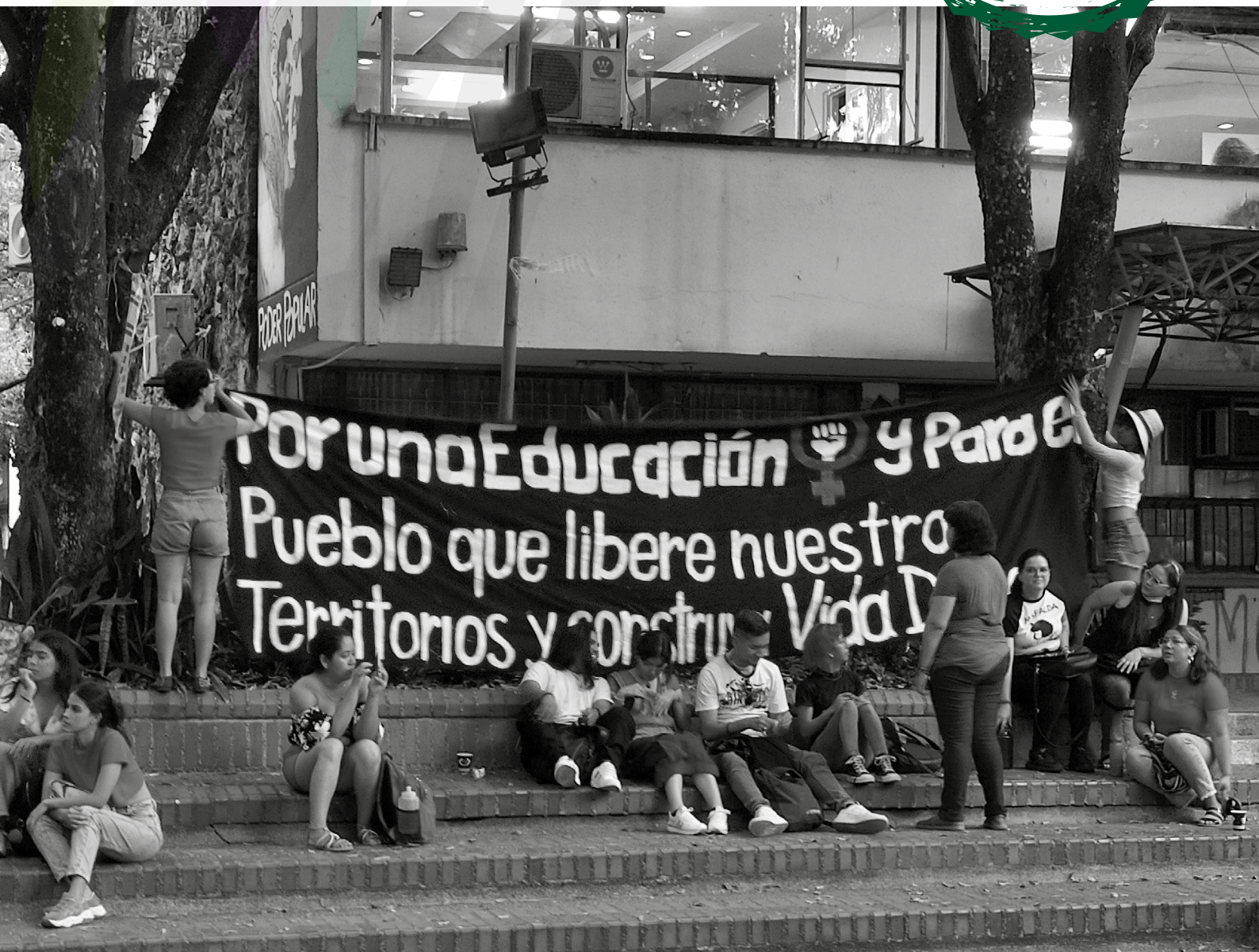


hariak

septiembre 2023

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en el marco del proyecto de 2021: *Articulación vasco-colombiana para la experimentación, el aprendizaje y la comunicación de otra educación posible en tiempo de pandemias intermitentes* y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el marco del proyecto de 2022: *Extensión Universitaria Crítica. Una propuesta de compromiso social para la ciudadanía global en el contexto de postpandemia*. El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AVCD ni la AECID.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizábal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

M^a Luz De la Cal Barreda

Jone Martínez Palacios

Jaume Martínez Bonafé

M^a Jesús Martínez Usarralde

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Financian:



Edita:




Depósito legal: BI-1805-2016

N.º 13, septiembre 2023

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Fotografía de la portada:

Miguel Vega Ortiz 

Agradecimiento especial a Marina Gallardo Izquierdo por su colaboración en este número.

UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

índice



2

editorial

Compromisos y sueños en tiempos convulsos

Juanjo Celorio Díaz

4

en profundidad

La extensión crítica y la universidad latinoamericana: claves político-académicas para enfrentar la crisis de la universidad pública

Eloísa Ibarzabal y Humberto Tommasino

12

en diálogo

Conversación con Isabel Rauber. La tarea vital de la Universidad es articularse con las experiencias colectivas de los movimientos sociales populares

Nicolás Armando Herrera Farfán

18

hay alternativas

¿Qué no hacer en la formación política? Un decálogo de fracasos

Mateo Vidal León

Sí a la vida: Extensión universitaria emancipadora. Aprendizajes desde el departamento colombiano del Tolima

Mar Pulido Vicente

26

miradas comprometidas

cine/documentales Estado de malestar • Fraguas - Documental

publicaciones Extensión crítica en tiempos de pandemia. La coyuntura de los movimientos sociales ante la emergencia • Marta Lamas: dimensiones de la diferencia. Género y política: antología esencial

organizaciones Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos • Somos muchas. Por la libertad y vida de las mujeres

agenda imprescindible Vigilancia ciudadana para el cambio social: herramientas para no morir en el intento • Jornadas “Construyendo una comunidad energética”

30

en rebeldía

Arte contra el expolio

Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Compromisos y sueños en tiempos convulsos

La editorial de este nuevo número de *Hariak* bien podríamos aglutinarla bajo el título de “Compromisos y sueños en tiempos convulsos”. Sabemos que, a veces, el mar o un volcán aparentemente apagado puede estar surcado en sus profundidades por corrientes de gran intensidad o de lava con niveles de presión no percibidas, aunque próximas al estallido. Calmas aparentes y sorpresas insurgentes. También sabemos que el agua antes de hervir atraviesa un estado en que las burbujas van alterando cada vez más caóticamente su superficie. Agua calentada bajo tres potentes fuegos que se estimulan mutuamente aumentando su poder intensificador; el de la insostenibilidad de la crisis climática, el de la crisis energética y el de la desigualdad cronicada. Probablemente estamos en esta última situación desde el punto de vista social y político. Tiempo de burbujas en las aparentes y tranquilas superficies sociales y políticas de la globalización.

Burbujas emergentes que muestran tensiones entre las propias élites hegemónicas. Como la todavía no clarificada marcha hacia Moscú de las tropas de mercenarios de Wagner que finalmente fue detenida y que acabó con su jefe Prigozhin exiliado en Bielorusia o como la de los juicios por el asalto al Congreso de EEUU por parte de las “turbas trumpistas” negándose a aceptar una pérdida electoral. Muy similar también a la movilización “bolsonarista” contra los poderes democráticos, cámaras de representantes y órganos judiciales en Brasil. Burbujas varias de las tensiones Estados Unidos/China. O burbujas en la propia Europa que se mueve entre aumentar la financiación a la guerra de Ucrania o presionar en la búsqueda de salidas negociadas de paz. O las tensiones en torno a las políticas energéticas ante el cambio climático y la ruptura de relaciones económicas con Rusia. Burbujas derivadas del salto de la bilateralidad a la multilateralidad con la emergencia y poder de los BRICs. Por no hablar de burbujas como las derivadas de la violencia, represión y muerte contra los flujos de migraciones humanas forzadas o la del aumento del gasto militar europeo cuando la desigualdad y pobreza siguen siendo, junto con la violencia machista y heteropatriarcal, parte de las “venas abiertas” de este capitalismo globalizador, colonial e insostenible.

Todas estas burbujas, en proceso de aceleración creciente, parecen hacernos retroceder a las épocas de la Guerra Fría, gestando de nuevo un mundo dividido entre un supuesto bloque occidental necesitado de defenderse del enemigo, de ese llamado “eje del mal” ruso/chino. Guerra Fría en cuyo nombre las sociedades son forzadas a alinearse al ritmo que lo hace el mundo mediático y político, imponiendo militarismo y distorsiones belicistas, incluso generando riesgos en los complejos equilibrios de la comunidad internacional de los Estados.

¿Es posible soñar y comprometerse con la vida, la sostenibilidad, la justicia, la equidad y la ética en estos tiempos convulsos? ¿Puede ser la Extensión universitaria otro camino potente y aliado en los sueños, esperanzas y luchas con las fuerzas sociales y culturales progresistas y transformadoras? ¿Pueden ser parte de esos sueños y compromisos, las redes articuladas entre feminismos, ecología, decolonialidad, comunidades científicas, movimientos de educación popular, plataformas ciudadanas de democracia radical, mundo del arte, comunicación para el cambio social...?

La Universidad hegemónica tiene tradiciones profundamente conservadoras y cada vez más enredadas con una docencia, investigación y extensión universitaria al servicio del capital, el productivismo y el *statu quo*. Sin embargo, hay otra Universidad crítica que apuesta por otros modelos de educación y por el compromiso transformador de la relación Universidad/Sociedad, entendiendo como sociedad no los poderes sociales, sino las comunidades, la vida y sus ecosistemas, las esperanzas y los sueños de las mayorías explotadas, violentadas y subordinadas.

Este número de *Hariak* pretende apostar por esa última propuesta de Universidad y dar una modesta, pero nítida respuesta afirmativa: sí, otros mundos son posibles. No solo es necesario el compromiso crítico y transformativo de la Academia y la Extensión universitaria, sino que es posible su colaboración con los movimientos sociales y las comunidades en lucha. Porque otros mundos siguen siendo necesarios y están naciendo entre burbujas de signos diferentes.

Juanjo Celorio Díaz
Equipo de Educación de Hegoa

en profundidad



Imagen cedida por Eloísa Ibarzabal y Humberto Tommasino.

La Extensión Crítica y la Universidad latinoamericana: claves político-académicas para enfrentar la crisis de la Universidad pública

Eloísa Ibarzabal. Uruguaya, nacida en Montevideo en 1988. Se graduó en Arquitectura y Urbanismo en 2017 habiendo generado como estudiante diversas propuestas y experiencias de extensión vinculadas a la auto construcción de viviendas y espacios públicos. Realizó intercambios estudiantiles en Campinas y Chiapas (México) cuyo pueblo zapatista marcó una referencia en la formación popular, la resistencia y autonomía. Se encuentra profundizando sus estudios en Extensión Crítica, Programas Integrales, Universidad Latinoamericana y periferia a través de la maestría de Educación y Extensión Rural de la [Universidad de la República Uruguay](#) (Udelar) y la Especialización en Extensión en Educación Superior de la Universidad de Rosario, Argentina. Actualmente en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo es parte del equipo responsable del Programa Prácticas en Territorio que desde 2019 diseña las prácticas integrales en-con Casavalle, barrio de la periferia de Montevideo.

Humberto Tommasino. Uruguayo, nacido en Montevideo en 1957. Estudió veterinaria y al finalizar su carrera comienza a trabajar con clasificadores de residuos urbanos sólidos en la periferia de Montevideo. En esos tiempos también trabajó en el Hipódromo de Maroñas y participó del Sindicato de Trabajadores por Reunión. Hizo allí sus primeros aprendizajes sobre la izquierda crítica. Realizó sus posgrados en Brasil y allí profundizó sus estudios sobre la Extensión crítica de la mano de las obras de Paulo Freire. En 2006 fue ProRector de Extensión en la Universidad de la República Uruguay hasta 2014. Intentó impulsar la Extensión Crítica y dialógica con los sectores populares desde la Udelar. Contribuyó a la creación del Programa Integral Metropolitano en el este de la ciudad de Montevideo del Centro de Formación Popular de Bella Unión junto a trabajadores de la caña de azúcar y campesinos del Norte y del Centro de Formación Popular junto a Organizaciones Sociales junto a la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua y sindicatos de trabajadores uruguayos. Desde 2008 se vincula con el Movimiento Sin Tierra en Brasil desde distintas actividades de formación. Actualmente integra la coordinación del Grupo Uleu (Unión Latinoamericana de Extensión) “Extensión Crítica: teorías y prácticas en América Latina y Caribe”. Recibió los títulos de Dr. Honoris Causa por parte de la Universidad de Rosario y de Mar del Plata en Argentina.

Introducción

A partir de inicios del siglo XX la Universidad pública en América Latina ha tenido algunos avances en el sentido de constituirse como un espacio de formación crítico al capitalismo. Con avances y retrocesos, e inclusive con tendencias fuertes muchas veces vinculadas al desarrollo capitalista y a su vertiente más desarrollista, desde muchos espacios universitarios se han planteado alternativas no capitalistas que han recibido impulso desde los movimientos sociales y partidos políticos con visiones contrarias a la reproducción social dominante. En este marco, el movimiento estudiantil organizado ha sido un “grupo sujeto” determinante en el avance de estas últimas posturas, impulsando nuevas formas de enseñar y aprender, más participativas y dialógicas. A nivel de la producción de conocimientos, ha estimulado, junto con intelectuales y docentes como Carlos Quijano, Darcy Ribeiro, Pablo Carlevaro y otras/os universitarios/as, la atención fundamental hacia temas nacionales de interés general, a los efectos de priorizar las agendas de investigación. En el caso de la vinculación con la sociedad, desde inicios del siglo XX ha planteado un compromiso social con los sectores subalternizados y populares con variadas propuestas, pasando por las universidades populares o las misiones socio pedagógicas, entre otros proyectos. A partir de la influencia del movimiento de la educación popular y de la investigación acción participativa, impulsados por Paulo Freire y Orlando Fals Borda entre otros/as autores/as, a los inicios de la década del 90 del siglo XX, en algunos espacios universitarios, se ha impulsado la Extensión Crítica como vínculo necesario y pertinente con la sociedad y específicamente con sus sectores populares (Medina y Tommasino, 2018). Este impulso revitaliza la idea de Universidad Latinoamericana ya vigente y genera algunos procesos de avance en un sentido anticapitalista, decolonial y antipatriarcal, que pueden considerarse a la hora de enfrentar los procesos de mercantilización y privatización de la Universidad pública.

“ El avance de la globalización capitalista ha tomado la educación como uno de los espacios a priorizar ”

La crisis actual de la Universidad pública

A nivel mundial el avance de la globalización capitalista, ha tomado la educación como uno de los espacios a priorizar, a los efectos de dinamizar los procesos de acumulación de capital asociados a la educación y la cultura. Este proceso, en curso desde hace décadas, toma un nuevo impulso y renovados formatos a partir de la aparición de la emergencia sanitaria, económica y social provocada por la pandemia vinculada al covid-19. Se profundizan los procesos virtuales en la educación en sus diferentes niveles, cuestión que conlleva a repensar todo el sistema educativo, sus relaciones, efectos e impactos a nivel de la población mundial. Se profundiza una crisis de la Universidad de larga data, que es analizada por diversos autores/as a la luz de esta emergencia (Agamben 2020, Santos 2010a, 2010b y 2020). Específicamente Santos, identifica una crisis de “hegemonía” y “legitimidad” que se consolida en lo que denomina “crisis institucional” vinculada al retaceo presupuestal por parte del Estado y la necesidad de recurrir a fondos de apoyo por fuera del mismo. Condición que la hace depender en algunos casos de capitales nacionales y transnacionales con la consecuente pérdida de autonomía y a partir de la cual el autor identifica a la extensión universitaria como una estrategia imprescindible para enfrentar estos procesos (Santos, 2010a).

La Universidad latinoamericana: algunas de sus características fundamentales

Según Carlevaro¹ (2019) la concepción latinoamericana de Universidad implica, en primer lugar, la comprensión de la sociedad en la que está inserta, y que la sostiene, en segundo lugar, una vocación de servir a la sociedad sin constituirse en una élite intelectual y tercero, la defensa del cogobierno de los diferentes órdenes que la integran.

1 Pablo Carlevaro (1927-2015) médico, docente y decano de la Facultad de Medicina de Uruguay. Fundador del Programa Aprendizaje y Extensión (APEX), referente de la Universidad Latinoamericana.



Fuente: Plenario Intersindical de Trabajadores y Convención Nacional de Trabajadores (Uruguay).

El concepto de extensión universitaria se vincula estrechamente con la ideología latinoamericana de Universidad. En la Udelar la extensión es impulsada por las primeras asociaciones de estudiantes (Medicina, Derecho, Agronomía) hacia el año 1915, teniendo el antecedente del Congreso Americano de Estudiantes en 1908 (con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay). Hacia 1918, la Reforma Universitaria de Córdoba cataliza dichos sentires y marca un hito en esta lucha, a la que durante los años siguientes se pliegan varios movimientos estudiantiles “reformistas” que pretendían la exclaustración de la cultura. Este tipo de extensión “culturalista” (Bralich, 2007) se asociaba a los sindicatos y a los gremios con el fin de exponer y transferir los conocimientos que se impartían a la interna de la Universidad. Carlos Quijano² (2008) en el afán de re-enfocar el conocimiento universitario hacia los problemas nacionales cuestionaba: “la Universidad no estudia ningún problema nacional de fondo (...) ¿no será necesario que la facultad de arquitectura hiciera oír su voz sobre el problema de la urbanización de Montevideo?”.

2 Carlos Quijano (1900-1984) abogado, político, ensayista y periodista uruguayo de izquierda, fundador y director del semanario Marcha.

Hacia 1970 las ideas de Paulo Freire comenzaron a permear en varios países de América y cuestionar aquellas prácticas de extensión que se derivan de la extensión rural vinculada a la revolución verde. El autor sostiene que “Hay que hacer a los pueblos agentes de su propia recuperación [...] La responsabilidad es un hecho existencial [...] En el asistencialismo no hay responsabilidad, no hay decisión, solo hay gestos que revelan pasividad y ‘domesticación?’” (Freire, 1998, pp. 50-51 en González, 2022).

A la luz de las ideas de la educación popular, anti-asistencialista, en Uruguay surgieron movimientos como las misiones socio pedagógicas, encabezadas por estudiantes de magisterio con un fuerte impulso de Julio Castro³ y el apoyo de estudiantes de la FEUU⁴, entre otros. A mitad del S. XX se desarrolla

3 Julio Castro (1908-1977) maestro, dirigente y militante del magisterio uruguayo con notable trabajo en la educación pública. Fue secuestrado y asesinado por la dictadura durante la represión de la época. Su cuerpo fue encontrado enterrado en una fosa en una dependencia militar. Es considerado como uno de los más importantes intelectuales y políticos de la época y sus enseñanzas han dejado huellas profundas en la educación y sociedad uruguaya.

4 FEUU, Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.

una perspectiva liberadora vinculada a nuevas luchas sociales que, en Uruguay, se ve reflejada a través de la Ley orgánica de la Universidad de 1958 (Ley 12.549), la que instaura las bases de la autonomía, el cogobierno y plantea las funciones universitarias sustantivas (enseñanza, investigación y extensión). En su artículo 2° expresa que la Universidad debe “contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública” (Udelar⁵, 1958 p.1). Dicha Ley reafirma el paradigma de Universidad Latinoamericana en nuestro país y el rol en la transformación social que Carlevaro nos ayuda a dimensionar: “En la medida en que nosotros vemos todas las posibilidades de nuestro quehacer, debemos tener la suficiente sensatez y modestia como para saber que las sociedades no son transformadas por las universidades; que los movimientos sociales que producen los grandes cambios y transformaciones de la sociedad pueden basarse en ideas, en estudios, en proyectos que nacen en la Universidad, pero que la trascienden en mucho.” (Carlevaro, 2019 p.12).

Así como se venían impulsando estas ideas de Universidad, también se daba en paralelo, un proceso de mercantilización educativa, con una tendencia hacia la Universidad-empresa, autosustentable, donde tendría sentido, por ejemplo, el cobro de matrícula, entre otros mecanismos. La revolución verde y su propuesta de difusión de innovaciones, impulsada en los EEUU desde 1940, genera un impulso hacia ese paradigma, donde la Universidad le vende servicios a empresas, y les da la posibilidad de acceder a innovaciones tecnológicas y mejorar la competencia y la productividad. Este extensionismo transferencista y utilitario se entiende como la contrarreforma neoliberal de fines del S.XX y comienzos del S.XXI.

En muchos casos las universidades se encuentran alineadas y alienadas a determinado formato de sociedad y no reparan en su poder transformador, contribuyendo a sostener cierto tipo de sociedad, de la cual son producto y a la cual sirven. De manera que hablar del rol de la Universidad aquí y de su relación con la sociedad es algo que necesariamente implica, por un lado, volver a pensar cómo son nuestras sociedades,

“ En muchos casos las universidades se encuentran alineadas y alienadas a determinado formato de sociedad y no reparan en su poder transformador ”

qué necesidades tienen, de qué dependen, hacia dónde deben ir, cuáles son las transformaciones estructurales y políticas que deberían experimentar, y por otro lado, qué es lo que deben y pueden aportar a su transformación y progreso, las universidades que esas sociedades sustentan (Carlevaro, 1986). Si de la aspiración de comprensión de la sociedad, de la vocación de servirla, deriva la necesidad de estudiar los problemas nacionales, crear cultura, también deriva la necesidad de proyectarse hacia el medio social, para actuar directamente en él, para contactar con el pueblo, para operar interactivamente con él. Esta necesidad de proyección, de exclaustación, de traspasar los límites de los muros de la Universidad es la base de la extensión universitaria. No hay conferencia, ni clase magistral, ni película, ni medio audiovisual, por mejor elaborado que esté, que pueda sustituir la experiencia personal e intransferible del contacto directo del estudiante con la realidad social.

Carlevaro (1998) coloca, por otro lado, la importancia de los recursos para la Universidad, y las consecuencias que sufre la extensión en casos de recortes presupuestales, agravado por el hecho de ser desde un inicio una función relegada. Así mismo, instala una reflexión que se vuelve vigente hoy día con la virtualidad en relación a las dinámicas de aula, de las clases magistrales, lo discursivo, los contenidos temáticos, el quehacer grupal y afectivo del estudiante y su consecuente y necesaria transformación en todos los órdenes, de cara a atender los problemas de la realidad. A la vez que desafía estas propias dinámicas, planteando la riqueza que tienen los espacios exclaustados, donde otros importantes saberes se incorporan, más allá de lo previsto en el esquema pedagógico. Para esto es necesario que los y las docentes adquieran cierta flexibilidad, de cara a sostener y diseñar la enseñanza fuera de las aulas.

5 Udelar, Universidad de la República de Uruguay.

“La extensión también ha sido un significante que ha permitido articular proyectos político-académicos capaces de disputar los modos hegemónicos de hacer Universidad”

En el mismo libro, *La Universidad querida*, Carlevaro (2016) deja planteados algunos temas de gran resonancia actual, como la responsabilidad de la Universidad en su rol como catalizadora de los diferentes actores (sociales, institucionales, etc.) por su condición “abierta” y destinada a analizar, discutir, y proponer. La Universidad, desde la extensión y las prácticas integrales, tiene a la vez, un desafío y una oportunidad de incidir en la transformación social, no sin problematizar su rol y defender su autonomía, entendiendo a la integralidad como la coordinación entre las funciones de enseñanza investigación y extensión, el abordaje interdisciplinario y la relación dialógica crítica entre los actores vinculados y saberes académicos y populares. Por último, resulta muy importante atender la importancia y el valor del territorio como enseñante, los espacios colectivos, educativos, sindicatos, policlínicas y centros barriales son los escenarios desde donde innovar, generar y producir saberes comunes que nos transformen hacia una sociedad menos desigual (Tommasino y Stevenazzi, 2017). Esto solo será posible, si la Universidad se transforma hacia adentro a la vez que logra habitar, como decía Carlevaro (2019) “la intimidad del espacio social”.

La Extensión Crítica

Si bien es un concepto polisémico, la “extensión” también ha sido un significante que ha permitido articular proyectos político-académicos capaces de disputar los modos hegemónicos de hacer Universidad, procurando vincular los procesos de enseñanza y creación de conocimiento con los grandes problemas nacionales y las necesidades de los sectores populares (Tommasino y Cano, 2016). Es necesario, para expandir el análisis de la extensión, analizarla en su rol articulador de las funciones universitarias en el marco de la integralidad,

que a priori, como ya se planteó, supone una articulación y coordinación entre las funciones de enseñanza, investigación y extensión, un abordaje interdisciplinario y una relación dialógica-crítica entre los actores vinculados y saberes académicos y populares. Esto hace a un marco teórico-metodológico-político para pensar cómo potenciar la Universidad a partir de su inserción territorial. Los debates y propuestas actuales en EC han ganado potencia y se construyen en torno a dimensiones como: los movimientos populares en tanto prácticas pedagógicas enseñantes (Di Matteo, 2021); la perspectiva de género y las luchas feministas en la disputa de los modos de vida estandarizados y hegemónicos (Colacci & Filippi, 2020); la co-producción de conocimiento con organizaciones (Michi, 2020 y Bringel, 2015); la inserción plena de estudiantes en la Extensión Crítica, y con ello la curricularización de la extensión.

La extensión, desde esta perspectiva orientada a la resolución de problemas de la mayoría de sectores de la población que sufre procesos de subalternización, exclusión, dominación y explotación, permite que los y las estudiantes puedan evidenciar y vivenciar en muchos casos las problemáticas de vida y trabajo de estos amplios sectores de nuestra población. De esta forma, la Universidad mediante esta función sustantiva permite el conocimiento de situaciones que generan procesos de sensibilización, humanización y solidaridad (Medina y Tommasino, 2018). Además, orienta las agendas de investigación hacia los grandes temas de interés nacional y potencia una producción situada de conocimientos.

En la misma línea de concebir a la extensión como guía política crítica de la Universidad, Romina Colacci y Julieta Filippi (2020) sostendrán que la perspectiva de la lucha feminista y la práctica de la Extensión Crítica poseen puntos de encuentro, desde el momento que ambas ponen en

“La Universidad mediante esta función sustantiva permite el conocimiento de situaciones que generan procesos de sensibilización, humanización y solidaridad”



Fuente: La Diaria (Uruguay).

evidencia los procesos de postergación, exclusión, dominación y explotación y disputan los modos de vida estandarizados y hegemónicos. Desde la transversalidad –que propone el feminismo– y la integralidad –que propone la Extensión Crítica–, ambas lógicas se potencian para instituir nuevas modalidades de formación, trabajo y vínculo más sensibles y humanizantes. Es preciso, dirán las autoras, que la lógica feminista esté presente en el fundamento mismo de la práctica de la Extensión Crítica, desde el momento que, tanto el feminismo como la Extensión Crítica, buscan modificar las limitaciones estructurales y sociales de los/as actores con los/as que trabaja para, en definitiva, redistribuir o reinventar el poder.

Breves reflexiones finales

La extensión, en su versión crítica, es concebida como un proceso educativo en el cual todos y todas pueden aprender y enseñar, en donde los saberes populares, académicos y científicos, se complementan, confrontan y articulan críticamente. Espacios donde se procesa una mutua interpelación dando lugar a nuevos saberes de transformación impregnados de lógicas y prácticas anticapitalistas, decoloniales y antipatriarcales (Erreguerena, Nieto, Tommasino, 2020). De

esta forma, en definitiva, es una guía política que nos conduce a una Universidad nueva, necesaria (Ribeiro, 1967), querida (Carlevaro, 2019) y polifónica (Santos, 2019).

En suma, la Extensión Crítica a partir de la década del 70 del siglo XX viene a sumarse a los esfuerzos de construcción de una Universidad latinoamericana, autónoma, cogobernada, de libre acceso, solidaria y gratuita, con cátedras libres y encaminada a la construcción de una sociedad poscapitalista, justa, digna y solidaria, antipatriarcal y decolonial. Sin pretender extender modelos, ni proponer alternativas para realidades de otros espacios geográficos, creemos que la Extensión Crítica y la Universidad latinoamericana pueden ser inspiradoras de reinenciones para las universidades públicas en crisis, producto de los procesos económicos neoliberales y conservadores.

“ La Extensión Crítica
y la Universidad latinoamericana
pueden ser inspiradoras de
reinenciones para las universidades
públicas en crisis ”

Bibliografía

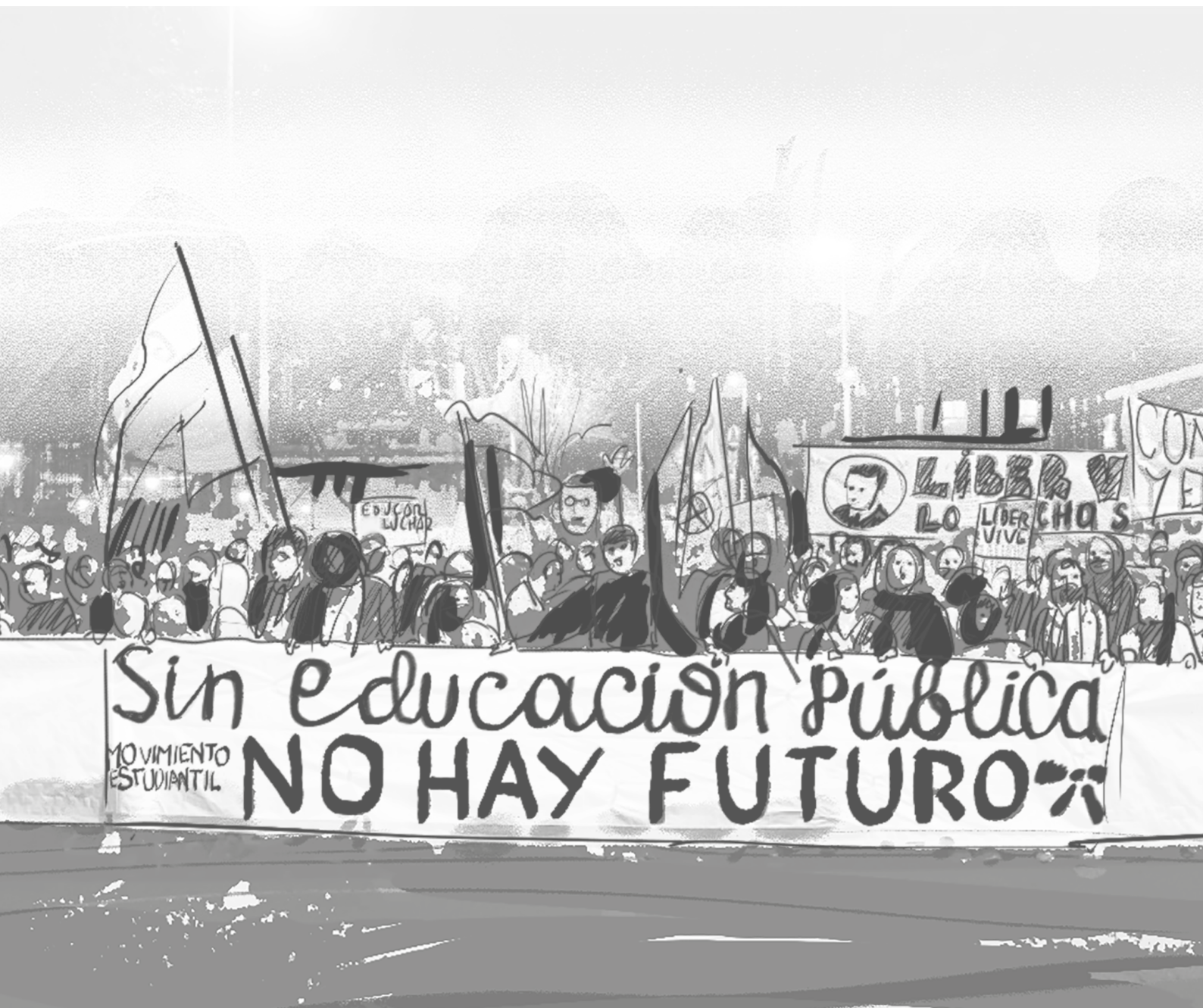
- Agamben, Giorgio (2020): *Réquiem por los estudiantes*, Nápoles, Istituto Italiano per gli Studi Filosofici.
- Bauzá, Javier *et al.* (2017): *Prácticas sociales educativas*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- Bralich, Jorge (2007): *La extensión Universitaria en Uruguay*. Montevideo, Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio Udelar.
- Bringel, Breno (2015): “Fronteiras difusas: movimentos sociais, intelectuais e construções de conhecimentos” en Perruso, Marco Antonio y Mônica da Silva Araújo (Orgs.): *Ciência e Política: memórias de intelectuais*, Rio de Janeiro: Mauad, pp.57-69.
- Cano, Agustín (2017): “La extensión universitaria y la Universidad latinoamericana: hacia un nuevo ‘orden de anticipación’ a 100 años de la revuelta estudiantil de Córdoba”. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, N° 7: pp. 6–23.
- Carlevaro, Pablo (2019): *La Universidad querida*, Montevideo, Fundación de Ediciones de la Facultad de Medicina Universidad de la República.
- Colacci, Romina y Julieta Filippi (2020): La Extensión Crítica será feminista o no será. *Revista e+e*, N°9 (agosto), pp. 18-29.
- Di Matteo, Javier, Norma Michi, Diana Vila (2021): *Universidad, movimiento y educación: entre senderos y bordes*, Buenos Aires, EdUNLu.
- Erreguerena, Fabio, Gustavo Nieto y Humberto Tommasino (2020): “Tradiciones y matrices, pasadas y presentes, que confluyen en la Extensión Crítica Latinoamericana y Caribeña”. *Cuadernos de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa*, N° 4 (enero-diciembre), pp. 177-204.
- Freire, Paulo (1987): *Pedagogía do oprimido*, Río de Janeiro, Paz e Terra.
- Freire, Paulo (1998): *La educación como práctica de la libertad*. México D.F., Siglo XXI.
- Gago, Verónica, Cristina Cielo y Francisco Gachet (2018): “Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, N° 62 (setiembre) pp. 11-20.
- González, Luis, María Lourdes y Natalia Pais-Álvarez (2022): “Acontecimiento y desorden: un diálogo emancipador entre Paulo Freire y Boaventura de Sousa Santos”. *Pedagogía y Saberes*, N° 56 (enero) pp. 55-68.
- Medina, Juan Manuel y Humberto Tommasino (comp.) (2018): *Extensión Crítica: construcción de una Universidad en contexto. Sistematizaciones de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario Editora.
- Meneses, María Paula *et al.* (2019): “Hacia una Universidad polifónica y comprometida: pluriversidad y subversidad” en de Sousa Santos, Boaventura: *Construyendo las Epistemologías del Sur Para un pensamiento alternativo de alternativas, Volumen II*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 699–734.
- Michi, Norma (2020): “Reflexiones sobre prácticas de producción colectiva de conocimientos o pequeñas contribuciones a una agenda de trabajo. Investigación Militante” en Melgarejo, Patricia (coord.): *Pedagogías del sur en movimiento. Nuevos caminos en investigación*, Veracruz, Ed. Universidad Veracruzana, pp. 82-89.
- Quijano, Carlos (2008): *La reforma universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ribeiro, Darcy (1967): *La Universidad necesaria*, Buenos Aires, Editorial Galerna.
- Santos, Boaventura de Sousa (2010a): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Ed. Trilce.
- (2010b): *La Universidad en el siglo XXI, para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad*, La Paz, Ed. Plural.
- (2020): “A universidade pós-pandêmica” en *Outraspalavras*, (consultado el 2 de enero de 2023), disponible en: <https://outraspalavras.net/alemdamercadoria/boaventura-a-universidade-pos-pandemica>.
- Tommasino, Humberto y Agustín Cano (2016): “Modelos de extensión universitaria en las

universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias". *Universidades*, N° 67 (enero-marzo), pp. 7-24, disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/373/37344015003.pdf>>.

Tommasino, Humberto y Felipe Stevenazzi (2017): "Reflexiones en torno a las prácticas integrales en la Universidad de la República" en *+E: Revista De Extensión Universitaria*, N° 6 (marzo) pp.

120-129 (consultado el 20 de enero de 2023), disponible en: <<https://doi.org/10.14409/extension.v1i6.6320>>.

Udelar (1958): "Ley Orgánica de la Universidad de la República" en *Dirección General Jurídica de la Universidad de la República* (consultado el 16 de enero de 2023), disponible en: <<https://dgjuridica.udelar.edu.uy/ley-organica>>.





Isabel Rauber (izquierda) y Nicolás A. Herrera Farfán (derecha) en la presentación del libro colectivo: *Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente Unido del pueblo*. Buenos Aires, Argentina, 2014. Fuente: archivo personal de Nicolás Armando Herrera Farfán.

Conversación con Isabel Rauber

La tarea vital de la Universidad es articularse con las experiencias colectivas de los movimientos sociales populares

Isabel Rauber es una de las intelectuales orgánicas más agudas, creativas y profundas de nuestro tiempo. Nacida en Argentina y educada en Cuba, es Doctora en Filosofía por la Universidad de La Habana (Cuba), especialista en Biofilosofía, participación ciudadana y estudios de género. Esta maestra-compañera, es directora del Departamento de Estudios del Tercer Mundo (CIEPE) y del Grupo de estudios Pasado y Presente 21, coordinadora de la Red de Intelectuales de Base, investigadora independiente de la UNESCO, integrante del Foro Mundial de las Alternativas y del Grupo de Trabajo de CLACSO “Izquierdas y luchas sociales en América Latina”, profesora invitada del Instituto de Altos Estudios Internacionales y del Desarrollo de Ginebra (Suiza) y docente de la Universidad Nacional de Lanús (Argentina).

Nicolás Armando Herrera Farfán, Psicólogo de la Universidad Surcolombiana (Colombia), Diplomado Universitario de la Universidad Nacional de Jujuy (Argentina), Magíster en Psicología Social Comunitaria de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Investigador del Colectivo Frente Unido-Investigación Independiente (CFU) y del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Universidad de Buenos Aires (IEALC-UBA).

Nicolás Herrera. A pesar de todos los pergaminos, prefiere definirse como intelectual popular, estudiosa/estudiante de los movimientos sociales indo-afro-latinoamericanos, pedagoga política y educadora popular. De hecho, a lo largo del último medio siglo ha caminado junto a colectivos populares, movimientos sociales y proyectos políticos del Sur global. Aprendió esta perspectiva de grandes pensadores y pensadoras de quien fue discípula, amiga y compañera de camino, tales como Samir Amín, François Houtart, István Mészáros, Enrique Dussel, Franz Hinkelammert, Orlando Fals Borda y Marta Harnecker.

Su larga trayectoria se expresa en una vasta producción intelectual de artículos, capítulos y una treintena de libros. Creo que ha escrito mucho más de lo que ha publicado y muchísimo menos de lo que cabe en su cabeza. Entre sus títulos más recientes están: *Marta Harnecker. Vida y pensamiento* (Argentina, República Dominicana); *Descolonizar la subjetividad. Hacia una nueva razón utópica indo-afro-latinoamericana* (Argentina, Cuba); *Refundar la política. Desafíos para una nueva izquierda latinoamericana* (Argentina, Bolivia, Colombia, República Dominicana, Venezuela); *Hagan lío. Mensaje del Papa Francisco a la juventud latinoamericana* (Argentina, Colombia, Venezuela); *Revoluciones desde Abajo* (Argentina, Venezuela); *Movimientos sociales y representación política. Articulaciones* (Argentina, República Dominicana, Bolivia, Colombia, Cuba, México); y *Genero y poder* (Argentina, Galicia).

Isabel es una pensadora forjada “con un oído en el pueblo y otro en los libros”. Su sabiduría se formó con los movimientos populares y a ellos se debe. Desde este lugar, se hace preguntas, teje reflexiones y construye alternativas en temas relativos a los procesos de construcción de poder popular desde abajo, despatriarcalización, democratización y participación popular en la toma de decisiones; además, sistematiza estos procesos partiendo de la historia oral y los testimonios.

Aprovechando los vínculos comunes, Amaia del Río Martínez, del Equipo de Educación del Instituto Hegoa, me propuso sostener un diálogo, no una entrevista, con Isabel sobre la crisis civilizatoria, la educación universitaria y la construcción de alternativas. Yo acepté porque sus conversaciones están llenas de iluminaciones que señalan horizontes y advierten lecciones,

donde solemos ver simples anécdotas, “frases de cajón”, ideas sueltas o maleza pura.

El proceso se cocinó a fuego lento: Hegoa envió unas preguntas-disparadoras, yo las revisé y acomodé, y finalmente Isabel sugirió nuevos ajustes. Sobre esta base mínima de consenso, todo se terminó de freír (casi literalmente) en el epílogo del verano argentino: apelando al argumento transcribí las respuestas y se las envié a Isabel, quien hizo los retoques correspondientes. Uso la metáfora de la cocina pensando en Sor Juana Inés de la Cruz quien, en una carta a Sor Filotea, sentenció: “Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más habría escrito”.

A continuación, presento el resultado de esta conversa tripartita (Bilbao-Lanús-Buenos Aires) con la emoción de haber estado justo en el medio, y el orgullo de seguir aprendiendo de Isabel, la admirable compañera y amiga, con quien nos debemos muchos cafés para seguir conjurando las desesperanzas, tejiendo las complicidades y oteando porvenires de estrellas rojas, cruces de luz y mariposas amarillas.

Nicolás Herrera. Vivimos un tiempo de crisis civilizatoria producida por la lógica moderna del capitalismo. ¿Es posible salir de ese cerco y construir un nuevo horizonte emancipatorio?

Isabel Rauber. El capitalismo está amenazando la vida, y aquí integro todo, porque sin naturaleza no hay posibilidad de supervivencia; o sea, está poniendo en riesgo la vida integral del planeta. Urge pensar y construir alternativas, superando el sentimiento inculcado de que no las hay porque no existe un libro con recetas para ello que podamos consultar.

Creo que hay que trabajar en ello, y tener paciencia. Porque los pueblos no se entregan a la muerte ni se rinden, siempre pelean, aunque no sepan que están impulsando un programa alternativo, e incluso si no lo tienen. El programa alternativo se va generando en sus prácticas y búsquedas de supervivencia, se va construyendo –aunque fragmentado, inacabado–, a diario. Cuanto más desarrollados y durables en el tiempo sean los movimientos, más profundos serán los alcances del programa, aunque siempre está y estará en movimiento y renovación.

No es posible morir de hambre ahora para después revivir en un nuevo sistema; lo tenemos

que inventar y construir nosotros y nosotras. Y como hay que estar vivas para hacerlo tenemos que crear desde el presente e ir construyendo las soluciones encaminadas a tal fin. Por ejemplo, en la agricultura, no se trata simplemente de plantar, hay que reflexionar qué plantamos (el debate sobre las semillas), cómo cosechamos (la lucha contra los agrotóxicos y transgénicos), quiénes cosechan (el tema del agronegocio y la producción campesina, indígena y comunitaria). Porque se trata de reproducir la vida y no de multiplicar la muerte.

En el Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil tenemos una suerte de paradigma de lo que se puede hacer en el tiempo con una organización sostenida, sostenible que construye y se fundamenta en sujetos conscientes que orientan sus quehaceres en la búsqueda del cambio estratégico para nuevos horizontes civilizatorios. Esto no quiere decir que sea el único movimiento social, pero por su contenido, participantes y duración en el tiempo de su gesta han alcanzado un peso específico, y las lecciones que emana de sus prácticas son muy fuertes y es importante tenerlas en cuenta.



Imagen cedida por Joseba Sainz de Murieta.

Las lecciones del MST no se reducen al reclamo de la tierra y a la producción agrícola. Trabajan sobre una educación de sujetos y no objetos de la historia, que desarrollan su subjetividad y conciencia individual y colectiva, que pertenecen a una comunidad y se apropian de saberes para el beneficio común; es decir, desarrollan una educación enfocada y basada en el fortalecimiento y promoción de una cultura comunitaria. Todos estos elementos materializados en la experiencia del MST son fundantes del nuevo mundo y su ejemplo nos da mucha fuerza. Considero que la perdurabilidad es una de las características fundamentales para definir a un movimiento social. Porque no tiene la misma fuerza histórica un movimiento de protesta emergente que, como la espuma, surge y desaparece con sus reivindicaciones, dejando pocas enseñanzas, aunque también muy valiosas.

También está el Comité Para la Defensa de los Derechos Barriales (COPADEBA), nacido en 1977, que trabaja en las periferias de Santo Domingo, la capital de República Dominicana. Fue un movimiento de pobladores muy grande. Hoy en día permanece, pero más acotado en sus dimensiones por la falta de articulación con otros actores, sus problemáticas populares y ciudadanas. Esto, en parte, responde a la herencia de una cultura de izquierda elitista y disecante que tiende a aislar y arrinconar con sus prejuicios a experiencias populares como ésta, al preguntarse: “¿a quién responden?” Y como este movimiento surgió de la labor pedagógica de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) y de la Teología de la Liberación, sospechaban que respondían a los intereses vaticanos. Ya sabemos el gran desencuentro que hubo entre creyentes y marxistas en el siglo XX, incluso hasta nuestros días.

Además del MST y COPADEBA, pienso en los movimientos de pobladores barriales de Colombia; en las rebeliones y organizaciones de los pueblos indígenas originarios de Bolivia, Ecuador, Guatemala y México. A esto sumo los movimientos sindicales más fuertes, por ejemplo, la Central de Trabajadores y trabajadoras de Argentina (CTA), cuya propuesta de rearticulación del mundo del trabajo rompió la concepción de un sujeto revolucionario único y reservado a la clase obrera ocupada y organizada y la extendió a todos los sectores que tienen que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, es decir, al proletariado,

que no es sinónimo de clase obrera sindicalizada. Todas estas experiencias, entre otras, contienen y proyectan muchas enseñanzas a favor de la vida y la necesidad de una nueva civilización.

Con todo esto, creo haber respondido afirmativamente la pregunta: Sí se puede salir del cerco de la concepción hegemónica del mundo del capitalismo. Los pueblos salen porque de no hacerlo estarían muertos. Su afirmación de la vida es fuente de creatividad y les permiten sobrevivir y reponerse a la exclusión creciente.

Nicolás Herrera. ¿Qué papel cumplen las universidades en este proceso? ¿Podemos construir un diálogo de saberes entre universidad y sectores sociales–populares que dé cuenta del contexto en el que se (re)produce?

Isabel Rauber. Que nadie se engañe: las alternativas están en los movimientos sociales, no en las universidades. Entonces, la tarea vital de la universidad es salir de su propia lógica y articularse con las experiencias colectivas de los movimientos, buscando allí las respuestas, aunque estén fragmentadas o inconclusas. Articularlas para construir nuevos conceptos y propuestas es la clave de esta labor.

Sin embargo, aunque parezca una obviedad, hay que insistir en que no se trata de las prácticas académicas tradicionales que succionan, expolían, saquean o apropian los saberes y conocimientos populares para hacer sus tesis y escribir hermosos libros. Si usted va con su lupa y grabadora a sacar información para después hacer su informe y presentarlo ante las autoridades académicas, eso es, lisa y llanamente, robo, expropiación de conocimientos.

Las universidades pueden cumplir un papel fundamental en el proceso si trabajan desde otra perspectiva y favorecen el intercambio de saberes para construir un pensamiento colectivo. Para ello hay que trabajar en el horizonte de la Investigación–Acción Participativa (IAP) y promover las experiencias de Educación Popular (EP) dentro del proceso, tal como lo hacemos les intelectuales populares. Cuando digo “intelectuales populares” esto tiene doble sentido: por un lado, quienes nos esforzamos en tener un pensamiento académico con raíces en las prácticas de los pueblos; y, por el otro, la intelectualidad que crece y se genera en los movimientos, aunque no maneje un aparato conceptual académico.



La historiadora Lorena López Guzmán (izquierda), Isabel Rauber (centro) y Nicolás A. Herrera Farfán (derecha) en la presentación del libro de I. Rauber: *Hagan lío*. Buenos Aires, Argentina, 2017. Fuente: archivo personal de Nicolás Armando Herrera Farfán.

Nicolás Herrera. El diálogo de saberes favorece la escucha y el aprendizaje de otras racionalidades que dignifican la vida. ¿Qué papel juegan la interculturalidad y la descolonización en este diálogo para revitalizar los aprendizajes y las luchas?

Isabel Rauber. A veces hay temores de vulgarizar la academia, pero el diálogo de saberes –cuando se lo asume desde un posicionamiento serio, comprometido–, permite el reconocimiento, la cualificación y potenciación de los saberes fragmentados revalorizándolos en saberes colectivos. El diálogo de saberes no es entre “lo popular” y “los sabios”, entre “los brutos” y “los inteligentes”, sino entre saberes diferentes que se forjan en las experiencias concretas y en la potencialidad teórica. En la articulación y fusión de ambas dimensiones crece un conocimiento muy rico. Descubrir estos saberes diversos, valorizarlos, articularlos y hacer aflorar un conocimiento o saber colectivo es una labor fundamental de la intelectualidad orgánica.

“ Sí se puede salir del cerco de la concepción hegemónica del mundo del capitalismo. Los pueblos salen porque de no hacerlo estarían muertos ”

“El elemento que permite afianzar el diálogo en este tiempo es la interculturalidad, que presupone la descolonización”

Hoy en día, el diálogo de saberes es más amplio que antaño porque “lo popular” y “lo académico” resultan ser dimensiones más complejas que lo que se suponía en la década del setenta. Los saberes populares expresan distintas cosmovisiones, identidades, sabidurías y subjetividades; y en la producción académica hay una diversidad de miradas, experiencias e historias también muy valiosas para el diálogo de saberes. El elemento que permite afianzar el diálogo en este tiempo es la interculturalidad, que presupone la descolonización.

La descolonización es la piedra basal, fundamental e indispensable para construir un nuevo mundo. Esta alude al desarme y superación de la prepotente soberbia de la mirada única del mundo norteamericano (blanco, físicamente fuerte y de “alta cultura”), desarrollada sobre la base de la invasión, conquista y saqueo –integral y múltiple– de los pueblos del Sur global.

Nicolás Herrera. ¿Esto puede llevarse a las universidades, por ejemplo, a través de la extensión universitaria?

Isabel Rauber. Creo que esto se puede llevar a las universidades, al currículo académico y no sólo al área de extensión universitaria. Es hora de que las universidades se abran a otros conocimientos y sabidurías, y no sólo al saber rígido escrito en el papel.

Las universidades deben respetar las sabidurías de los pueblos y colaborar en su recuperación y revalorización para el quehacer presente y futuro. Por ejemplo, así ocurre con las sabidurías africanas que, como me dijo un docente-investigador senegalés, están siendo desenterradas después de varios siglos. Lo mismo podría decirse de las sabidurías y los saberes indígenas originarios. Si las universidades contribuyen a la tarea de rescate y revalorización, van a enriquecer, ampliar y fortalecer el pensamiento nuevo alternativo, no para copiar y pegar desde la historia, sino para descubrir raíces para el cuidado y la producción y

reproducción de la vida más allá del capitalismo. Estas sabidurías han sido cercenadas, enterradas y negadas durante tanto tiempo precisamente por su potencial emancipador.

Nicolás Herrera. En el proceso de superación del capitalismo y producción de conocimientos, ¿qué nos aportan las luchas feministas y que diálogos ves entre la producción hegemónica del saber y las luchas políticas de los feminismos?

Isabel Rauber. Llegando a las raíces puede observarse una posible reconstrucción de la humanidad y en ese empeño comprender y proyectar el rechazo al patriarcado que se expresa en el feminismo. En la hegemonía del poder capitalista se expresa y multiplica concentrado un sistema patriarcal-machista, que hace del predominio del varón y la subordinación de las mujeres, su herramienta fundamental de construcción de poder. Desde luego, esto está presente en el esclavismo y el feudalismo, pero el capitalismo lo profundiza.

Todo proceso raizal de superación del capitalismo, es descolonizador y despatriarcalizador (a la vez), y nos lleva a reconocer todos los derechos, empezando por los de la madre Tierra, y a reconocernos como seres socio-naturales porque la vida es indivisible. Si arrancamos de ahí, vamos a transitar bastante tiempo para reconstruirnos como seres humanos con lo que serán identidades nuevas, que no se basen en la supremacía de uno u otro, sino que respeten las diversidades para que todas, todos y todes tengamos la posibilidad de vivir y convivir en plenitud en este mundo.

Así pues, pienso que la despatriarcalización de la que habla el feminismo, más allá de la diversidad de tipos y de aristas diversas que existen, exige tender puentes y ver los nexos entre fragmentos, realidades y culturas diversas. Esto supone ir más allá de las oposiciones binarias y fragmentaciones estancas, pero... ¡Hay que tener mucha paciencia!

Nicolás Herrera. ¿Puedes ofrecernos algunas pistas para poner en marcha experiencias emancipadoras de pensamiento y acción en nuestro quehacer universitario?

Isabel Rauber. Las pistas están en lo dicho, pues son un posicionamiento ante el mundo. Necesitamos partir de allí y articularnos con otras sujetas y sujetos para pensar y crear lo nuevo y construir

esas alternativas. No hay recetas preconcebidas porque cada realidad es distinta y cada pueblo tiene su historia, experiencias y saberes. El desafío está en articular esa gran diversidad y pensar desde allí.

En la Universidad también es posible poner en marcha experiencias y participar en la construcción de alternativas. Esto le exige trabajar codo a codo con quienes construyen día a día su supervivencia y piensan cómo salir del atolladero de muerte en el que nos ha metido el capital. La universidad debe partir de esta realidad de la contradicción vida-muerte, apostar por la vida y ser capaz de recuperar, rescatar y proyectar conceptualmente todas las experiencias, no sólo para difundirlas, sino para rearticularlas como guía de un proyecto alternativo, que reconozca la magnitud, plenitud y diversidad. Porque el todo no es igual a la suma de las partes, es la resultante de múltiples articulaciones en convergencia a un horizonte común. Hace muchos años, el zapatismo lo expresó con claridad: “un mundo donde quepan todos los mundos”.

Esto hace parte de nuestros ideales y de las tareas que hacemos cotidianamente desde la intelectualidad popular, quienes combinamos nuestra supervivencia individual, nuestro ser en el mundo –que también tiene que alcanzar su plenitud–, con estas actividades de siembra y apuntalamiento de procesos alternativos y no sólo de supervivencia. Desde aquí invitamos a todas las personas, intelectuales o no, a que se sumen a este empeño de búsqueda de un mundo superador del capitalismo.

Sabemos que es una apuesta histórica, de generaciones, que no se conseguirá en uno, dos o tres años. Ignoramos si hay mucho o poco tiempo para ello, pero la desesperación no es buena consejera. Citando a Eduardo Galeano, debemos desarrollar una “paciente impaciencia”, que sea sistemática y continua. El capitalismo es una cultura afianzada durante siglos y ha configurado identidades y modos de pensar que lo reafirman y reproducen como “espontáneamente”; no se puede pretender erradicarlo de nuestras vidas, de nuestras subjetividades, por un decreto que aspire a borrarlo de un plumazo.

Necesitamos pensar, tener y sostener y compartir experiencias distintas, solidarias y colectivas

“ No hay recetas preconcebidas porque cada realidad es distinta y cada pueblo tiene su historia, experiencias y saberes. El desafío está en articular esa gran diversidad y pensar desde allí ”

que nos permitan construir comunidad en todas nuestras acciones para mostrar la felicidad y la plenitud que nos aporta el poder colectivo.

Nicolás Herrera. ¿Quisieras dejar alguna última idea?

Isabel Rauber. Simplemente quiero agradecer a la Revista *Hariak*, al Equipo de Educación del Instituto Hegoa y a ti, por invitarme a este diálogo que me permitió volver sobre temas candentes, emparentados con la búsqueda de alternativas al sistema capitalista, de los que me he ocupado toda la vida.



hay alternativas



Quiénes somos • Movimiento Social y Político Congreso de los Pueblos

Nos encontráis en • www.congresodelospueblos.org

¿Qué no hacer en la formación política? Un decálogo de fracasos

El propósito de esta nota, además de prevenir acerca de malas prácticas dentro de los procesos de formación política, es el de invitar a las organizaciones populares con una perspectiva revolucionaria, a responsabilizarse de la formación y entender que esta cumple un papel imprescindible cuando se trata de alcanzar victorias, evitar duros golpes o, en todo caso, preverlos oportunamente.

Aclaro que mi intención es subrayar aquello que no debe hacerse en los procesos de formación política y en la práctica pedagógica en sí misma. No es este un decálogo acerca de lo que debería hacerse. Pues la práctica pedagógica, y en este caso la que está guiada por la educación popular, no solo está compuesta por líneas y planteamientos teóricos, sino, ante todo, por un ejercicio de creatividad y reflexión constante, ya que los contextos en que se llevan a cabo los procesos de formación no son siempre los mismos. El ejercicio de leerse y adaptarse lo dejo, principalmente, a quienes leen estas palabras.

Las ideas que expongo son producto de experiencias académicas, políticas y organizativas que se sitúan en la práctica de los movimientos populares de Colombia, América Latina y otras partes del mundo. Por supuesto, durante dichas experiencias nunca faltaron esas charlas de café y cerveza con otros militantes, que terminaron de cimentar estas ideas.

A continuación, un decálogo de lo que llamaré “irresponsabilidades político-pedagógicas”:

1. Reducir la formación a escuelas o cursos

Aunque los espacios específicos para la formación son de especial importancia, pues permiten asumir

la formación dentro de la estructura y acción de las organizaciones, no podemos ignorar que mucho de lo que sabemos y que beneficia a los procesos revolucionarios lo hemos ganado al calor de la lucha, el quehacer en la organización y la vida cotidiana. Tampoco podemos dejar de lado que los métodos y conceptos que usamos, como escuché alguna vez de una compañera, “no los sacamos de un cajón”. El “trabajo de hormiga”, la movilización, el papeleo con instituciones, el solucionar problemas de todo tipo, todas esas son cosas que nutren la experiencia y, por ende, nos forman.

Hay dos dimensiones más, que escapan normalmente a las funciones de los cursos de formación. De un lado, está la autoformación, que alimenta las metodologías y temáticas de quienes somos formadores y formadoras. De otro lado, los procesos de formación al interior de los mismos sectores que componen las organizaciones populares, considerando que estos intervienen en contextos distintos y requieren especializar su acción.

2. No involucrar a la dirigencia

Involucrar la dirigencia no es solo informarle de los planes formativos de la organización. Un querido compañero me decía: “la dirigencia también debe formar”. Quienes asumen labores de dirigencia están ahí, no solo por demostrar un gran compromiso con el trabajo organizativo, sino también porque están en un momento lo suficientemente avanzado de su formación. Esta realidad les demanda compartir sus conocimientos y experiencias en todas sus dimensiones: facilitando cursos, promoviendo talleres y compartiendo su cotidiana-

nidad con el pueblo y con la militancia de la organización.

La formación política no es una tarea exclusiva de quienes se forman en pedagogías, o de quienes se disponen a “echársela al hombro”. Comprometerse con los procesos revolucionarios es tener disposición de asumir cualquier tarea que el proyecto demande. No tener tiempo para la formación no es excusa, de ser así, estaríamos asumiendo que no hay tiempo para la transformación social.

3. El “ludismo”¹ y las metodologías de compota

A pesar de que muchas de las personas con las que adelantamos procesos formativos no tuvieron acceso a la educación media o superior, no podemos presuponer que no saben nada o que es necesario explicarles todo con infantilismos o únicamente a través de lúdicas.

La gente comprende cosas que, incluso quienes ejercemos labores de formación política, desconocemos. Su conocimiento de la política y las problemáticas sociales no es nulo. La gente tiene consciencia de que mucha de su cotidianidad tiene relación con lo que haga o deje de hacer quien gobierna. Nuestra labor, en este caso, no solamente sería la de explicar cómo y por qué se relacionan ambas cosas, sino también, incentivar este tipo de análisis entre las personas.

Reducir las metodologías de cursos y talleres a meras lúdicas, bajo la excusa de “hacer ameno el taller o clase” y a eso decirle “educación popular”, hace que se desdibujen dos de los propósitos de la formación política desde el enfoque de la educación popular misma: el proceso de reflexión constante para desmontar el sistema de dominaciones y la construcción de la organización de base (Peloso, 2005). No quiero decir con esto que no sean bienvenidas las lúdicas en los procesos de formación política, sino que estas deben tener una intencionalidad que permita la reflexión.

1 Por “ludismo” el texto se refiere al desmedido uso de las lúdicas dentro de los procesos de formación política, nada tiene que ver con el movimiento de artesanos británicos que luchó contra los efectos de la Revolución Industrial a través del sabotaje y destrucción de las máquinas.



Imagen cedida por Mateo Vidal.

El objetivo es formar personas que reflexionen sobre su realidad, lo que implica un nivel de exigencia y esfuerzo por su parte. “Dar todo masticado”, temática y teóricamente hablando, es hacer lo que yo llamo “metodologías de compota”, asumir que las personas permanecen eternamente en su niñez.

4. Lenguaje tecnicista y “arengón”

Este es el extremo contrario del punto anterior. La labor de quien ejerce la formación política es generar reflexión constante, no hacer de ella un código indescifrable de conceptos y arengas que nada dicen a quienes va dirigida la formación.

Si bien es necesario que los y las formadores tengamos un buen manejo de categorías y términos, estos deben expresarse en un lenguaje que los sectores populares, a quienes principalmente formamos, logren entender. Ignorarlo, y abusar de tecnicismos académicos, hace que nos distanciamos de ellos, y supone decirles: “mira, todo lo que yo sé, lo sé porque sí fui a una universidad y vos no”.

Por otro lado, reducir un discurso a arengas o consignas es solo alimentar la indignación (también necesaria), más no permite el análisis crítico de nuestra realidad y de quienes intervienen en ella. Por ejemplo, solamente decir que el Estado oprime, viola nuestros derechos y atenta contra nuestra vida, es algo que sabemos. De lo que se trata es de describir, lo más detalladamente posible, el comportamiento de ese Estado, cómo, qué acciones y qué elementos

emplea para oprimirnos, violar nuestros derechos y atentar contra nuestra vida. Se trata, en últimas, de lograr que las personas a quienes formamos puedan desarrollar el mismo ejercicio.

5. Romantizar y evitar el conflicto

Precisamente, la idea de los procesos de formación política es que, tanto formadores como a quienes se forma, desarrollemos la capacidad de hacer una buena crítica, no solo del sistema de dominaciones, sino también de nuestra propia práctica.

El pueblo, las organizaciones de las que formamos parte y nosotros mismos como individuos, también nos equivocamos. Esto implica comprender que no todo lo que se hace y sucede en las organizaciones populares es de defender, ocultar o, en el peor de los casos, aplaudir. No porque el pueblo lo piense o haga es necesariamente lo correcto. Prueba de ello, son los gobernantes más perversos de la historia elegidos “democráticamente”.

Por otra parte, en muchos procesos de formación, es común no hacer ver a quienes se forman sus equivocaciones, con la excusa de “mantener el buen ambiente”. Pero justamente, la formación política, abordada desde la educación popular es un ejercicio de confrontación con lo que hemos naturalizado durante nuestras vidas y, hasta ese momento, creíamos correcto. De lo contrario, ¿para qué gastar esfuerzos en procesos formativos si no es para formar personas críticas?

6. Sobreponer los gustos a las necesidades

Para formular temáticamente los cursos de formación debemos tener en cuenta la realidad en que vivimos, las personas a las que van dirigidos, los recursos de los que disponemos y, cómo no, las necesidades de la organización con la que trabajamos.

En muchos espacios o cursos de formación en que he estado o he acompañado, lastimosamente, se formulan temas y contenidos que son ajenos a la realidad que nos rodea. Recuerdo especialmente un evento de trabajo comunitario de mi organización, en el que tras un día de arduo trabajo, una compañera proyectó en la noche un documental de la década de los setenta sobre la lucha obrera en Chile con la excusa de “tirar línea”. ¡Nada que ver! Las personas que estaban ahí eran viviendistas, muchos de ellos, campesinos en situación de

desplazamiento con empleos informales y, en muchos casos, sin acceso siquiera a la educación media. Tal desfase, hizo que la mayoría no prestara atención, se fuera o, como fue mi caso, nos venciera el sueño.

Si bien los procesos de formación no solucionan todas las necesidades de la organización, tampoco deben estar alejados de esta en los propósitos, temas, contenidos y metodologías que se formulan.

7. El hermetismo cognitivo y metodológico

Ocasionalmente, sucede que cuando adquirimos cierto dominio en un tema, no nos preocupa formarnos en otros que también se requieren en los procesos de formación. Es ahí cuando surgen pretextos para que las mismas personas faciliten los mismos temas: “yo de eso no conozco mucho”, “lo de género lo trabajan las compañeras que saben del tema”, “¿para qué vamos a estudiar eso si la gente no lo va a entender?”. Con este último, recuerdo que un compañero decía: “quien a usted le salga con eso es porque no quiere leer”. Esto tiene sus causas, más que en una falta de confianza propia o interés, en una falta de cuestionamiento del propio privilegio, si no es así, ¿por qué nos cuesta aprender de otras formas de dominación que no nos atraviesan? Solo por poner un ejemplo.

Esto es parte de lo que yo llamo “hermetismo cognitivo y metodológico”, y se expresa justamente en casarse con unos temas e ignorar lo planteado bajo líneas ideológicas ajenas a la propia, en el rechazo tajante a la academia, en el desprecio generacional. de otras identidades, de otras experiencias y, en general, en el dogmatismo. Un vicio que nos ciega de tener múltiples soluciones para diferentes problemas que se puedan presentar en el proceso formativo y en la organización, y que impide actualizarnos con las demandas del presente.

Quienes formamos tenemos el deber y la responsabilidad de comprender las demandas mismas de formación política y saber comunicarlas a quienes participan de procesos formativos. Hay una razón tangible: ¿Cuando no haya quien maneje cierto tema a la perfección, dejaremos por eso de tratarlo? Hay enciclopedias, bibliotecas, internet y bases de datos. ¡Las excusas al escusado!

8. Olvidar la identidad

No podemos olvidar quienes somos y de dónde venimos, como tampoco el proyecto transformador con el que estamos comprometidos. En ello ha jugado un papel trascendental la identidad que hemos construido con sus respectivos elementos, los cuales no se reducen a lo estético o material. Cantar consignas, recordar a quienes ya no están o adecuar espacios físicos con nuestros elementos simbólicos habla de los procesos y acontecimientos de los que somos herederos y aún bebemos. Esto es parte de lo que hay impregnar en las personas a quienes formamos, pues con ello serán las voces de nuestras organizaciones ante el mundo.

9. No sistematizar la experiencia

No se trata solo de guardar ordenadamente todo el material de registro de los procesos de formación (repositorios, fotos, videos, etcétera). Se trata de que todo eso sea un insumo para otros procesos, y con ello, corregir errores, aprovechar fortalezas y brindar a las generaciones futuras una visión de lo que se ha hecho con el fin de que puedan construir procesos más sofisticados. Sumado a esto, la sistematización de las experiencias formativas permite recoger otro tipo de insumos que sirven al mismo trabajo organizativo.

Cuando no sistematizamos nuestras experiencias, nuestros aprendizajes se varan en el tiempo, y la formación deja de ser un *proceso*.

10. Creer que hay que sabérselas todas

Si bien las personas a quienes formamos esperan mucho de nuestra parte, hay que admitir que no lo sabemos todo, que desconocemos temas. En esos casos, lo sensato es decir “no sé”. No por “pilotear” un tema necesariamente hacemos un bien, al contrario, caemos en una gran irresponsabilidad que, a la larga, afecta a las personas a las que formamos y a nuestra misma organización. El derecho a no saber es válido y permite identificar en qué debemos fortalecernos.

Finalmente...

El no caer en estas irresponsabilidades político-pedagógicas dependerá de nuestra capacidad de reflexión, crítica y autocrítica. Esto, a su vez, se madura con la experiencia y la puesta en práctica de nuestros valores. Como formadores y formadoras tenemos una gran responsabilidad con la historia. Mucho de lo que hagamos, o dejemos de hacer, condicionará la posibilidad de grandes transformaciones en un futuro. ¡Mucho ashé!


Referencia

Peloso, R. (31 de mayo del 2005). *Consideraciones sobre la formación (esquema sin pretensión de texto)*. Rebelión. Disponible en: <<https://rebelion.org/consideraciones-sobre-la-formacion-esquema-sin-pretension-de-texto/>>.

Mateo Vidal León
Estudiante de Antropología de la [Universidad del Cauca](#), Colombia e Integrante del Movimiento Social y Político Congreso de los Pueblos.



Imagen cedida por Marina Gallardo.



<p>Quiénes somos</p> <p>Nos encontráis en</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Diplomado de Formación ambiental ciudadana Cátedra “Gonzalo Palomino Ortiz” • http://fce.ut.edu.co/programas-ft/educacion-continuada/diplomados/diplomado-de-formacion-ambiental-ciudadana.html
---	--

Sí a la vida: Extensión universitaria emancipadora. Aprendizajes desde el departamento colombiano del Tolima

La Extensión Universitaria Crítica Territorial (ExUCT)¹ es un espacio de trabajo político-pedagógico que tiene como objetivo la construcción y socialización de conocimiento articulado entre la Universidad, los Movimientos ambientales y territoriales, y la vida en su conjunto. En Colombia, y concretamente en el departamento del Tolima, la población ha experimentado durante décadas el despojo sistemático de tierras debido a la violencia y al proyecto de expansión del capital extractivista. En la actualidad, la pérdida en la sostenibilidad del ecosistema debido a los fenómenos de desertificación, la falta de agua y el uso de tecnología (agroquímicos, transgénicos y sobremecanización) no puede sostener las condiciones necesarias para la vida. En este contexto han surgido múltiples procesos de regeneración del tejido social, medioambiental y de protección de las semillas autóctonas, además de una red de instituciones y formas de organización que dan cohesión y promueven la restauración de los sistemas tradicionales. Uno de los mayores retos en el Tolima es que la ciudadanía se adapte constantemente a los cambios y las potencialidades del territorio.

Ante esta realidad, en 2013 nace el Diplomado de Formación ambiental ciudadana Cátedra “Gonzalo

Palomino Ortiz”². Este programa político-educativo de base territorial brinda la oportunidad para que los actores locales comprometidos con los procesos y las iniciativas territoriales formen parte de un espacio de aprendizaje y de intercambio de conocimiento. El objetivo primordial de la formación ecológica es la adquisición comunitaria de las competencias requeridas para habitar territorios libres de capital extractivista. Esta propuesta se presenta en la actualidad en cuatro niveles junto a la “Escuela de Formación de liderazgos sociales”³.

Nivel 1. Gestión ambiental y territorial: extractivismo, conflictos ecológicos y gestión territorial

Nivel 2. Análisis territorial, conflictos ambientales y Movimientos sociales

Nivel 3. Naturaleza y cultura: retos sociales para la construcción de liderazgos territoriales

Nivel 4. Crisis climática: trayectoria y desafíos en el debate público, académico y político /

1 Término acuñado por la autora del artículo para señalar la importancia de pensar la extensión universitaria por y para los territorios en un contexto situacional concreto.

2 Diplomado de Formación Ambiental Ciudadana de la Universidad del Tolima: <<http://fce.ut.edu.co/programas-ft/educacion-continuada/diplomados/diplomado-de-formacion-ambiental-ciudadana.html#requisitos>>.

3 La Escuela de Formación de liderazgos sociales forma parte del Comité en Defensa por la Vida quien retransmite las sesiones a través de la plataforma digital facebook: <www.facebook.com/oficialcomiteambiental/?ref=page_internal>.

Transición energética justa de los pueblos y para los pueblos.

El Diplomado establece un diálogo entre la universidad, los movimientos territoriales y medioambientales, las comunidades y la naturaleza. Ofrece la oportunidad de construir, a través de una mirada curiosa, respetuosa y comprensiva, otras narrativas y prácticas donde la cultura y los sistemas territoriales y ecológicos se sitúen en el centro.

En 2017 nace en el departamento del Tolima la “Alianza por la Agrobiodiversidad”⁴, una estructura de esperanza para las comunidades y los territorios de dicho departamento, compuesta por múltiples organizaciones. Estas son algunas de las organizaciones más significativas del territorio:

- Organizaciones indígenas: Asociación de Cabildos Indígenas de Tolima (ACIT), Asociación de Autoridades Tradicionales del Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), Asociación de Resguardos Indígenas del Tolima (ARIT) y Federación de Indígenas de Cabildos Autónomos del Tolima (FICAT).
- Organizaciones de mujeres: Asociación para el Futuro con Manos de Mujer - Asfumujer y Manos de Mujer.
- Organizaciones de pequeños mineros: Asociación de Mineros Artesanales del Tolima y Asociación Pequeños Mineros del Sur del Tolima.
- Universidad: Universidad del Tolima (Facultad de Ciencias, “Observatorio Ambiental” y la Facultad de Educación, Cátedra “Gonzalo Palomino Ortiz”).
- Grupos territoriales y medioambientales (gubernamentales y no gubernamentales de Colombia y de otros países): Comité ambiental por la defensa de la vida, Corporación SOS ambiental, Comité ambiental del Norte del Tolima, Grupo de semillas, Programa Ambiente Colombia del Ministerio del Medio Ambiente, Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (GIZ), Cortolima, Gobernación del Tolima, Asociación de Usuarios del Distrito de Adecuación de Tierras de Gran Escala del Río Saldaña (Usosaldaña), Instituto Humboldt y Gernika Gogoratz (País Vasco).

La ExUCT permite:

- Fortalecer los procesos educativos de las comunidades locales
- Germinar propuestas productivas locales y alternativas al capitalismo extractivista
- Desarrollar una formación holística para la apropiación de conocimientos técnicos, ambientales y científicos
- Dotar de herramientas para la defensa del territorio
- Incidir en políticas públicas

Frente a lo que parecen ser condiciones ecológicas irreversibles debido al impacto del extractivismo en los territorios y el cambio climático, el departamento del Tolima -a través de las organizaciones comunitarias- presenta un plan territorial y ecológico basado en el concepto de “pluriactividad” y de construcción de paz. Resulta clave señalar que, en esta diversidad de actores políticos y sociales, la presencia de organizaciones campesinas e indígenas fue fundamental para fortalecer la articulación entre la Universidad y los Movimientos sociales. En el nivel 1 del Diplomado de Formación ambiental ciudadana, los y las participantes aprenden a planificar y desarrollar estrategias como por ejemplo la recomposición de los sistemas de producción, el intercambio de semillas autóctonas, la movilización social y la resistencia territorial. Dan respuesta a preguntas complejas y globales como: ¿quién alimenta al mundo?, ¿quién controla el sistema alimentario del planeta? Además, evidencia cómo, tanto a nivel internacional como local, el uso de las semillas ha sido manipulado mediante acuerdos, convenios y leyes.

Una de las unidades pedagógicas centra su quehacer en ampliar el concepto de territorio. En este marco, las propuestas que las comunidades indígenas Pijao establecen desde el sur del Tolima a partir de los procesos de gestión territorial son un ejemplo de cómo se contrarrestan los acelerados procesos de desertificación en una de las regiones de Colombia con mayor variabilidad climática, alta desigualdad y abandono estatal. Esta construcción

4 Alianza por la Agrobiodiversidad: <<https://alianza.porlaagrobiodiversidad.semillas.org.co>>.



Fuente: Comité ambiental en defensa de la vida.

curricular junto a las comunidades posibilita crear una contranarrativa. En el Tolima, este diálogo entre actores ha fortalecido los procesos de protección, defensa y promoción de las semillas nativas e indígenas como bienes comunes de los pueblos.

En este contexto organizativo, el papel de las mujeres y su experiencia territorial son vitales para la restauración ecológica, la conservación cultural y la vida y en este sentido, han sido agentes clave en la construcción del Diplomado. Las mujeres tienen un rol decisivo en las comunidades: son las encargadas de recoger el agua de lluvia y apoyar aquellas estrategias que protegen la biodiversidad y reducen la erosión. Además, gestionan un banco de semillas con plantas autóctonas con el fin de preservar la cultura local y los recursos naturales.

Los programas educativos de ExUCT con proyección participativa permiten activar en el territorio acciones coherentes con las competencias ambientales y territoriales que se han adquirido. El Diplomado posibilita a las comunidades identificarse y

difundir epistemologías nacidas de sus prácticas tradicionales, sus procesos de resistencia ante los cambios político-ambientales, y su trabajo cotidiano en los territorios mediante una “extensión al revés” (Lischetti y Petz, 2021). La Universidad tiene la función estratégica de ampliar la red de conocimientos y experiencias para generar procesos de investigación participativa, acciones jurídicas y de incidencia política con el fin de transformar las políticas públicas para el desarrollo territorial. Ofrecer espacios para seguir fortaleciendo el conocimiento de las comunidades desde sus experiencias, contextos y territorios, que a su vez transformen las políticas y estructuras de la universidad misma, es imprescindible.

Desde esta perspectiva es fundamental abrir la Extensión Universitaria Crítica Territorial a la práctica investigativa comprometida y no extractivista, que construye junto a otros y otras, y dota de entidad propia a los conocimientos territoriales. La extensión universitaria que imaginamos trabaja desde la perspectiva de la complejidad, realiza diagnósticos participativos, elabora hipótesis contrastadas con la diversidad

de actores sociales del territorio, identifica conjuntamente problemáticas y potencialidades, construye y reflexiona sobre alternativas posibles (teóricas y prácticas) y llega a conclusiones.

El Diplomado de Formación ambiental ciudadana permite solo resaltar el potencial de articulación, entre la Universidad y los Movimientos Sociales, sino también abre una oportunidad para introducir temas y enfoques globales como la biodiversidad, la agroecología, la defensa territorial, el cambio climático, la soberanía alimentaria, la organización política y la movilización social. Invitamos a profundizar en este enfoque de Extensión Universitaria Crítica Territorial como un proceso de interés para materializar la propuesta de educación emancipadora en la Universidad desde el diálogo con los Movimientos sociales territoriales.

Referencia

Lischetti Ortiz, M. E., & Petz Martín, I. L. (2021). Antropología y Extensión Universitaria. Producción de conocimiento y procesos formativos en Articulación Social. Disponible en: <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/26115/8474-Texto%20del%20art%C3%ADculo-39426-1-10-20211209.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Mar Pulido Vicente
 Doctoranda en Estudios sobre Desarrollo
 (Instituto Hegoa)



Fuente: Comité ambiental en defensa de la vida.

miradas comprometidas

cine
documentales

Título: Estado de malestar
Lugar, año: Cataluña, 2019
Producción: LOOP Barcelona
Dirección: María Ruido
Duración: 63 minutos



Sinopsis. *Malestar y enfermedad en la sociedad de la información es el tema que aborda María Ruido en este ensayo visual. Partiendo de un episodio autobiográfico que la llevó a consumir antidepresivos durante un tiempo (como explica la artista, «un episodio de fracaso»), elabora un documental que refuerza la tesis de que, también en salud mental, todo lo que es privado también es público. Si bien, como otras personas que son usuarias de uno de los fármacos más recetados del planeta y, en especial, en los países del mal llamado primer mundo, vivió su malestar y su tristeza como una experiencia de vida exclusivamente personal, la lectura posterior del ensayo “Realismo capitalista: ¿no hay alternativa?”, del profesor de crítica cultural Mark Fisher, le hizo entender que lo que es una vivencia personal es efecto o resultado de un sistema de gestión de la vida impuesto por el régimen capitalista (MACBA, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona).*

Disponible en: <www.youtube.com/watch?v=I92axP2uifY>.

Título: Fraguas - Documental
Lugar, año: Castilla la Mancha, 2018
Realización y producción: Irene Powers Rodríguez, Raquel Vargas Garrido y Alberto León Sáez
Duración: 17 minutos



Sinopsis. *En este reportaje-documental nos adentramos en el pueblo okupado y reconstruido de Fraguas a través de la mirada de los personajes que lo componen. A lo largo de la narración de su historia, conoceremos el dramatismo de la situación legal que viven, pero también sus aspiraciones, sueños y proyectos. Veremos, de la mano de sus protagonistas, el interesante proceso demográfico de la neorruralidad, su carga política y los conflictos a los que se exponen al construir un proyecto a margen del Estado.*

Fraguas saltó a la agenda mediática después de que sus nuevos pobladores se enfrentarán a un juicio en el que la Junta de Castilla la Mancha pedía para ellos una pena de cuatro años de prisión. Estos grandes medios, que se hicieron eco de la noticia, no profundizaron sobre qué era Fraguas además de un pueblo amenazado por la Institución. En Fraguas -Documental, se busca generar una historia más profunda, qué hable de las expropiaciones del Estado en los 60, de la recuperación de la tierra, la autonomía, la autoorganización, la ecología, la construcción de redes, de la creación de una comunidad y de resistencia (Todo por Hacer, Publicación anarquista mensual).

Disponible en: <www.todoporhacer.org/documental-fraguas>.

publicaciones

Título: Extensión crítica en tiempos de pandemia. La coyuntura de los movimientos sociales ante la emergencia

Compiladores: Humberto Tommasino, Juan Manuel Medina, Luis Barreras y Maximiliano Toni

Lugar, año: Rosario, 2022

Editorial: Humanidades y Artes Ediciones



Sinopsis. *El presente libro: “Extensión Crítica en tiempos de pandemia: La coyuntura de los movimientos sociales ante la emergencia” fue pensado como un ciclo de análisis, que convocó a diversos referentes académicos/as, actores de movimientos sociales, organizaciones vinculadas desde la propuesta teórico-metodológica y política de la extensión crítica. [...] Entre los objetivos del ciclo se pensó en compartir experiencias que, desde el compromiso militante, continúan promoviendo la fuerza de lo colectivo-popular que promueven la formación/coproducción de conocimientos en diálogo de saberes con nuestros pueblos. Esa relación dialógica alude a la importancia del compromiso social universitario con metodologías de investigación-acción participativa, el diálogo de saberes con los sectores populares en el ejercicio pleno de los derechos y la consecuente resignificación del acto educativo desde las integralidades y con las/os estudiantes como motor de nuevos pronunciamientos del mundo (Introducción / Presentación Ciclo de Entrevistas, Los compiladores).*

Disponible en: <www.hyaediciones.com/wp-content/uploads/2023/06/Extension-Critica-en-tiempos-de-pandemia.pdf>.



Título: Marta Lamas: dimensiones de la diferencia. Género y política: antología esencial

Autoría: Marta Lamas; coordinación general de Gabriela Méndez Cota

Lugar, año: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022

Editorial: CLACSO

Sinopsis. *¿Qué son, exactamente, la masculinidad y la feminidad, que destruyen a hombre y mujeres con tanta crueldad, que desgarran hasta la extinción el tejido social, que amenazan con clausurar el futuro? Esta antología de los escritos fundamentales de Marta Lamas, una de las voces más representativas del movimiento feminista y la defensa de los derechos de las mujeres en México y toda Latinoamérica, intenta responder desde diferentes ángulos a esta pregunta, a la par que mapea y hace un balance crítico de la incidencia real de la investigación feminista latinoamericana en ciencias sociales y humanidades (CLACSO).*

Disponible en: <www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/05/Marta-Lamas.pdf>.

organizaciones

Nombre colectivo: Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos

Ámbito de incidencia: El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua

Web: www.im-defensoras.org



Ideales de lucha. *La Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras) inició su trabajo en 2010 con el fin de dar una respuesta integral y regional al aumento de la violencia contra las defensoras de derechos humanos en Mesoamérica. Actualmente busca vincular a defensoras que participan en distintas organizaciones y movimientos sociales para fortalecer redes de protección y solidaridad entre ellas y aumentar la visibilidad, el reconocimiento y el impacto de su trabajo por los derechos humanos.*

Las organizaciones que impulsamos la IM-Defensoras buscamos diseñar alternativas de protección integral feminista que tomen en cuenta el contexto de discriminación contra las mujeres imperante en la región para responder a la violencia que enfrentan las defensoras por la labor que realizan, favoreciendo la continuidad de sus labores en condiciones de seguridad, igualdad y bienestar (Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos).



Nombre colectivo: Somos muchas. Por la libertad y vida de las mujeres

Ámbito de incidencia: Honduras

Web: www.somosmuchas.hn

Ideales de lucha. *Somos Muchas por la Libertad y la Vida de las Mujeres nació en 2016 en el marco de las discusiones sobre el nuevo Código Penal, con el propósito de incidir en el Congreso Nacional de Honduras para lograr la despenalización del aborto por tres causales: cuando el embarazo fuese producto de una violación sexual; cuando el embarazo ponga en riesgo la salud o vida de la mujer embarazada; o cuando existan graves malformaciones congénitas incompatibles con la vida.*

A partir de nuestros inicios desarrollamos diversas acciones y estrategias por el derecho a decidir en Honduras. En el camino, fuimos transformando la lucha por la despenalización del aborto en tres circunstancias hacia una apuesta feminista por la libertad, la autonomía, salud y vida de las mujeres que, en la búsqueda de la despenalización social y legal del aborto, le apostamos a la construcción de un movimiento feminista sólido en Honduras (Somos muchas. Por la libertad y vida de las mujeres).

agenda imprescindible

Evento: Vigilancia ciudadana para el cambio social: herramientas para no morir en el intento

Convocatoria: Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo - España

Lugar y fecha: Madrid, 19 y 20 de octubre de 2023

Más información: www.coordinadoraongd.org/formacion/cursos/vigilancia-ciudadana-para-el-cambio-social-herramientas-para-no-morir-en-el-intento



Este curso proporcionará una introducción al concepto y tipologías de vigilancia ciudadana y ofrecerá una serie de contenidos y herramientas para poder llevar a cabo acciones de seguimiento a la actividad e información de los poderes públicos, especialmente orientado a políticas con efecto directo sobre el desarrollo sostenible, la calidad democrática y la justicia social. Objetivos:

- Ofrecer una panorámica, amplia y actualizada, de las tipologías de vigilancia ciudadana que se están dando a nivel global, estatal y local y de las nuevas posibilidades generadas gracias a la tecnología.
- Eliminar las barreras de entrada más comunes que la ciudadanía tiene a la hora de llevar a cabo tareas de monitoreo de la actividad de los poderes públicos.
- Ofrecer una serie de herramientas y metodologías para acceder y analizar información parlamentaria, bases de datos de contratos y subvenciones y para registrar solicitudes de acceso a información pública (Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo – España).



Evento: Jornadas “Construyendo una comunidad energética”

Convocatoria: Mugarik Gabeko Ingeniaritza / Ingeniería Sin Fronteras

Lugar y fecha: Casa Basoa (Artea), 16 y 17 de septiembre de 2023

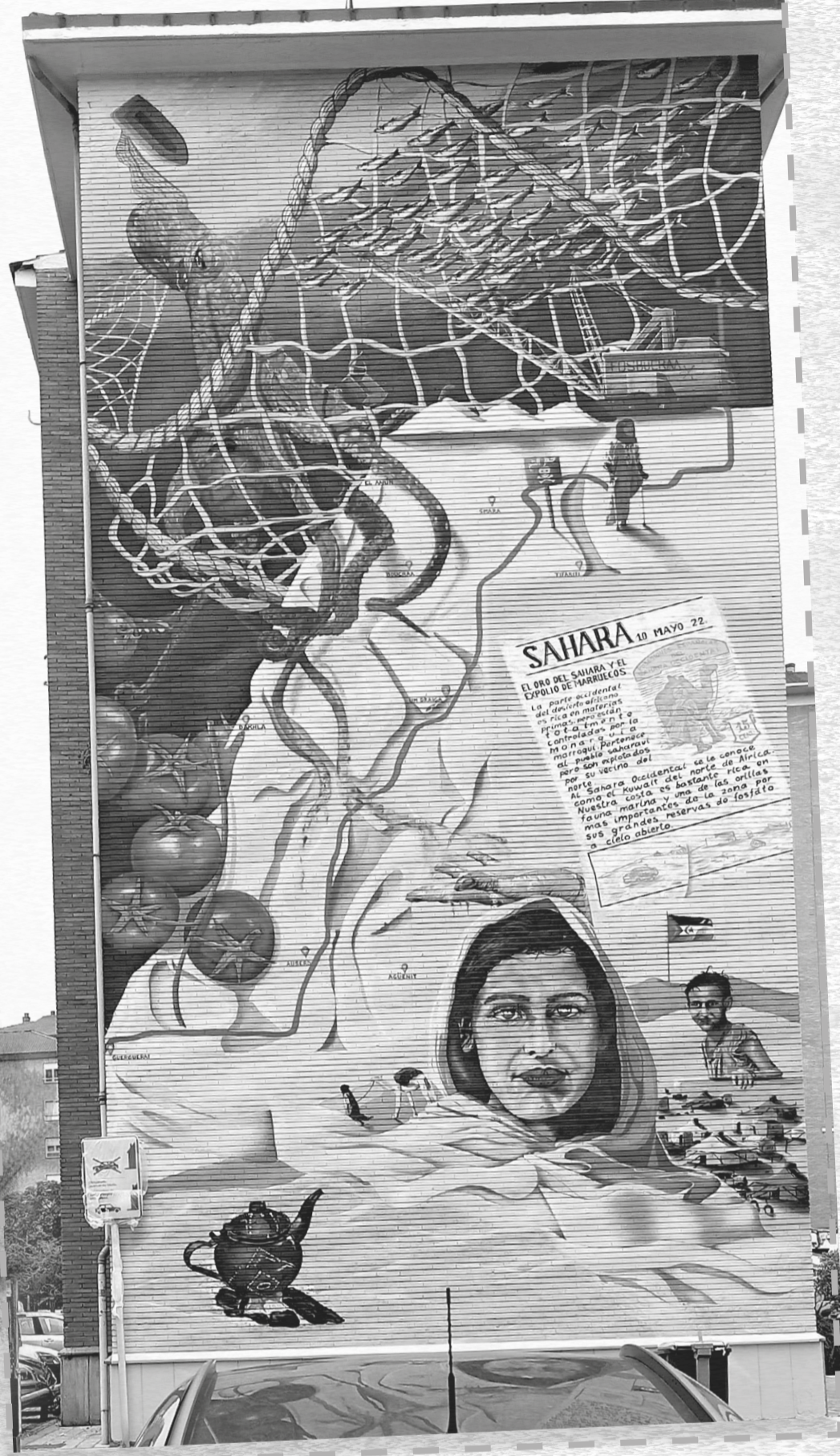
Más información: <https://euskadi.isf.es/blog/encuentro-construyendo-una-comunidad-energetica>

¿Has oído hablar de las “Comunidades Energéticas”? Este concepto empieza a ocupar cada vez más espacios de debate, y es que se trata de una pieza clave en la transición a un modelo energético renovable, descentralizado, consciente/responsable y justo. Pero, además, planteado como una figura jurídica abierta y participativa, puede ser una solución a las desigualdades y el uso irracional de nuestros recursos energéticos, fomentando la autosuficiencia energética, el empoderamiento comunitario y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (Mugarik Gabeko Ingeniaritza / Ingeniería Sin Fronteras).

La Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava, con el apoyo de otras entidades y personas colaboradoras, llevó a cabo a mediados de 2022 una iniciativa de participación comunitaria para idear, diseñar y pintar un mural con la que denunciar el expolio ilegal de los recursos naturales del Sahara Occidental y reivindicar la voluntad del pueblo saharauí por hacer efectiva su soberanía -permanente e incondicional- sobre los recursos naturales de su territorio.

Este proceso de creación artística realizado en Vitoria-Gasteiz (Euskadi) tenía como objetivo generar de una conciencia crítica entre la ciudadanía visibilizando los efectos que provoca en la población saharauí un conflicto que se prolonga por más de 46 años, así como las causas que subyacen a ese conflicto y que impiden su solución.

matxino artean en rebeldía



En una segunda fase, parte de este mural fue trasladado a la wilaya de Auserd en los campamentos de población refugiada saharauí en Tindouf (Argelia) generando lazos entre personas y entidades de ambos territorios con un mismo propósito.

Web del proyecto:

<https://artecontraelexpolio.saharaelkartea.org>.

